CUADERNOS POLITICOS

4.26 bis



POR J. SOLÉ TURA

LA VICTORIA POPULAR EN INDOCHINA Y EL ORDEN MUNDIAL

La larga y dramática lucha de los pueblos de Indochina por su liberación ha entrado, según todos los indicios, en su fase final.

Las noticias que llegan de Vietnam del Sur y de Camboya confirman la desbandada caótica e irreversible de los regímenes impuestos por los gobernantes norteamericanos en Saigón y Pnom Penh. La derrota militar adquiere caracteres dantescos. Miles de soldados bien pertrechados huyen sin combatir. Grandes cantidades de material militar norteamericano, incluyendo aviones de caza, helicópteros, tanques, caen en manos de las fuerzas populares de liberación. En Vietnam, los soldados de Van Thieu sólo combaten ya para asegurar su propia salvación individual. Según "Le Monde" —que recoge las declaraciones de un testigo presencial— muchos de los cadáveres que se amontonaban en el aeropuerto de Da Nang al ser ocupada esta ciudad por los combatientes del F. L. N. habían sido víctimas de los propios soldados de Van Thieu, que disparaban contra todo el mundo para asegurarse un lugar en los aviones de evacuación.

En el momento de escribir estas líneas, las tres cuartas partes del territorio de Vietnam del Sur han sido ya ocupadas por el F. L. N. En Camboya, el régimen pronorteamericano sólo sobrevive en la propia capital, Pnom Phen, y el dictador Lon Nol ha emprendido ya la huida.

Diferencias entre Vietnam y Camboya

¿Cómo va a terminar la guerra? ¿Qué régimen va a imponerse en los territorios liberados? Yo no sé cuáles van a ser los plazos concretos, aunque no creo que las cosas se prolonguen mucho. En Camboya, las posibilidades norteamericanas de conservar posiciones importantes mediante la negociación se han esfumado. Entre el régimen corrompido y aislado de Lon Nol y las fuerzas agrupadas en la vasta coalición del G.R.U.N.K., bajo la presidencia de Norodom Sihanuk, no queda prácticamente nada, no hay ninguna tercera fuerza posible con posibilidades de maniobra importantes.

Esa tercera fuerza era la que encabezaba hace unos años el propio Sihanuk. El golpe de Estado propiciado por los Estados Unidos contra su régimen neutralista, obligó al depuesto príncipe a aliarse con los comunistas y otros grupos populares. Fruto de esa alianza fue el F.U.N.K. (Frente Unido Nacional de Kampuchea) y su expresión gubernamental, el ya citado G.R.U.N.K. Frente a esta coalición, el Gobierno de Pnom Penh no representaba más que un puñado de políticos y militares directamente al servicio de los Estados Unidos. Y en medio, nada o casi nada.

Por eso, ante la derrota militar de sus satélites, los norteamericanos no tienen otra alternativa que la abstención o la intervención directa. Pero la intervención directa ya la intentaron hace unos años y tuvieron que renunciar a ella. Por eso el Congreso norteamericano se niega a seguir prolongando una situación sin salida. Y por eso, también, la intención del presidente Ford de enviar más dólares sólo puede prolongar la guerra pero no ganarla.

En Vietnam del Sur la situación es más compleja, pero las posibilidades norteamericanas son también casi nulas. El Frente de Liberación Nacional (F.L.N.) y su expresión gubernamental, el Gobierno Revolucionario Provisional (G. R. P.) representan una amplia coalición de fuerzas, desde los comunistas hasta los liberales y los budistas. Pero tanto en Saigón como en el resto de Vietnam del Sur hay una serie de fuerzas neutralistas y de grupos étnicos que no están ligados al F. L. N. y que han mantenido con el régimen proamericano de Van Thieu relaciones contradictorias desde momentos de colaboración hasta otros de claro enfrentamiento. Según informaciones fidedignas, en la actual ofensiva militar contra el régimen de Van Thieu participan algunos de estos grupos étnicos, que han pasado definitivamente a la oposición.

Por eso el F. L. N. y el G. R. P. practican una política de amplio compromiso y de no menos amplia alianza. En las zonas de Vietnam del Sur recientemente liberadas no siempre se instala una administración controlada por el G. R. P. Al contrario, éste tiende a hacer participar a los sectores neutralistas y hasta a sectores de la administración hasta ahora ligados al régimen de Saigón. Según el mismo testigo presencial de "Le Monde", en Da Nang los hombres del F. L. N. pedían a la gente que cada cual se manifestase con sus propias banderas y sus emblemas, los budistas con los suyos, los católicos igual.

Fin de una fase histórica

Por todo esto resulta completamente erróneo presentar los hechos de Indochina como una ofensiva "comunista" contra los "demócratas". Cierto que en las fuerzas de liberación, tanto de Vietnam como de Camboya, los comunistas tienen un importantísimo papel. Pero la coalición popular es mucho más amplia, y todavía lo va a ser más a medida que desaparezcan de escena los obstáculos finales que se oponen a la liberación.

La victoria de los pueblos de Vietnam y de Camboya representa, pues, una gran victoria de todas las fuerzas que luchan por la independencia nacional. Y no sólo en aquella martirizada zona del mundo. De hecho, la victoria popular en Indochina es un acontecimiento de alcance mundial, un episodio que termina —o que abre, según se mire— toda una fase histórica.

La actual desbandada militar y política de los regímenes proamericanos es la culminación de la derrota sufrida por los propios Estados Unidos, cuando tuvieron que renunciar a intervención militar directa. Cuando los norteamericanos decidieron intervenir —bajo la administración Kennedy— actuaron de hecho con su vieja óptica de gendarmes mundiales del sistema capitalismo. En pleno cumplimiento de ese papel, se metieron en una guerra colonial, se hundieron en ella y al final tuvieron que retirarse para ir a cubrir otros frentes políticos —internos e internacionales— más decisivos.

Pero los gobernantes norteamericanos no cubrieron esta retirada con una buena negociación política. Y no porque el G.R.U.N.K. y el G.R.P. se negasen a negociar, sino porque los norteamericanos seguían aferrados a su papel de gran potencia y querían continuar la guerra colonial —pensando, pues, en la solución militar— aunque fuese con combatientes a sueldo Lon Nol, Van Thieu y otros. Para continuar la guerra cubrieron a sus satélites de dólares y de armamento, les enviaron "consejeros" militares y "civiles", amenazaron a las fuerzas populares con una nueva intervención. Pero también esta segunda y última barrera se hundió.

Los dientes del gendarme

Y con ella se han hundido muchas cosas en el mundo. Los gobernantes norteamericanos se han dividido; en los propios Estados Unidos crecen las tendencias aislacionistas y se radicaliza la opinión. Y todo esto, en el momento en que el mundo capitalista se ve sacudido por una intensa crisis económica, en que los propios mecanismos utilizados por los norteamericanos para reafirmar su hegemonía intensifican la crisis y aumentan la iniciativa de los pueblos oprimidos y subdesarrollados (crisis del petróleo, Oriente Medio, Chipre, etc.).

¿Qué significa todo esto? Que en el momento de la crisis, cuando las perspectivas de ésta no están claras ni mucho menos, el mundo capitalista duda de la capacidad ordenadora y disuasora de su principal gendarme y protector militar. Cierto que esto no debe llevarnos a la conclusión —falsa por apresurada— de que el gendarme ya no va a enseñar los dientes. Al contrario, precisamente por la necesidad de reafirmar su vieja hegemonía, el gendarme mundial puede intentar una intervención "ejemplar" en zonas particularmente peligrosas para sus intereses. Es significativo, por ejemplo, que en los propios Estados Unidos empiecen a oírse voces que reclaman una "atención especial" del señor Kissinger hacia Portugal.

El peligro existe, pues. La era de las intervenciones militares directas no ha terminado. Es necesario permanecer alerta. Pero la victoria de las fuerzas nacionales y populares en Indochina es un paso enorme hacia la redefinición de un nuevo orden mundial en el que esas intervenciones serán cada vez más difíciles. Y éste es su gran significado histórico.

ESASTRES MILITARES

RMA UN NUEVO GOBIERNO
ROSEGUIR EL COMBATE

RD ESTUDIA LA SITUACION CON KISSINGER
TADO MAYOR

s últimas dos semanas, el presiden-
yen Van Thieu, parece dispuesto a
survietnamita anunció la formación
ido por Nguyen Ba Can, presidente

sión, Van Thieu dijo que no habrá
el nuevo Gobierno estaba dispues-
tentar la recuperación de parte del
edignos, el Vietcong y sus aliados
s terceras partes del territorio de

los jefes militares que no supieron
a indisciplina de los soldados. Aña-
s.
se produjo poco después de que se
Estado contra el presidente Thieu,
es militares.
ue estaba dispuesto a negociar con
acuerdos de paz de París, pero rei-
no de coalición con los comunistas.
te, un portavoz del Gobierno revo-
ó la formación del nuevo Gobierno
olongar el conflicto y aumentar el

IMERA MANO
presidente Ford se encuentra reu-
nido con el secretario Kissinger y el jefe del Estado Mayor, gene
Weyand, para estudiar la situación y establecer planes para proseg
la ayuda humanitaria a los refugiados.

El general Weyand llegó ayer a California, procedente de Saigón, c
un informe de primera mano sobre la situación militar que está sien
sometido a la consideración del jefe del Ejecutivo norteamericano. Au
que prevalece el hermetismo en los ambientes oficiales, tras la confere
cia de prensa de Ford, se considera muy poco probable que el Congre
modifique su firme postura de no intervención en lo que la prensa den
mina "el penúltimo acto de la tragedia vietnamita".

NEGATIVA DEL PRINCIPE NORODOM SIHANUK

En Pekín, donde reside, el príncipe Norodom Sihanuk reiteró ayer s
negativa a negociar la paz con los actuales dirigentes de Phnom Penh
Por otra parte, el representante permanente de los Estados Unidos en l
capital china, George Bush, negó ayer la veracidad de los rumores qu
circulaban sobre sus contactos con el príncipe Norodom Sihanuk para
propiciar un arreglo pacífico para Camboya.

En el frente militar, la situación parece haberse estabilizado en las úl
timas horas, aunque los rebeldes están agrupando sus fuerzas para un
eventual asalto a Phnom Penh.

En cuanto a Vietnam del Sur, los observadores descartan por el mo
mento un ataque de los revolucionarios contra Saigón. El problema con
siste en saber si la tragedia terminará con una batalla clásica o a través
de un golpe de Estado que levante la hipoteca del régimen del presiden
te Thieu.

UMNISTA ANDERSON

CRETOS DEL PENTAGONO
S GENERALES DE SAIGON

Sur no faltó
cia fue la prin-
a retirada del
del Norte del

formes secretos
ueron ayer re-
Post" por el

etnamitas "dis-
terreno" que

secreto militar
ituación. En el
decisivo y dio
informe.
omunicó a sus
ningún intento
as informe ha-
s tropas o que
ados sin direc-
a lo largo de
derson.
n, por el con-
ndos comunis-
xibilidad en el

ación del Pen-
as norcoreanas
que divide a
posibilidad de
Norte, Kim Il
comunistas en

Pentágono tie-
ar al paralelo
el Japón, que,

como cuarto poder económico mundial, es la nación clave en Asia.

La caída de Corea del Sur haría al Japón altamente vulnerable, según estos estrategas del Pentágono citados por Anderson.

Mientras tanto, los informes secretos afirman que la fe de Corea del Sur en los Estados Unidos ha sido fuertemente sacudida por los acontecimientos en Indochina y que el sentimiento que prevalece en Seúl es que Estados Unidos ha abandonado a sus aliados en el Sureste asiático.

AMENAZA EN ORIENTE MEDIO

Otros informes secretos llegados al presidente norteamericano hablan de movimientos militares amenazadores por los dos lados en Oriente Medio y, según dice Anderson, Kissinger habría planteado en privado la posibilidad de una quinta guerra israelo-árabe, siendo el mes más peligroso para Kissinger el de julio.

Anderson añade que la muerte del rey Faisal fue otra mala noticia para Estados Unidos y que el presidente Ford empeoró la situación al enviar al vicepresidente Rockefeller para representarle en el funeral, ya que no sólo Rockefeller llegó al mismo con tres horas de retraso, sino que también, como puntualizaron los saudíes, criticó al rey Faisal cuando era gobernador del estado de Nueva York.

"El nuevo dirigente saudí, el rey Jaled, hizo inmediatamente una declaración de apoyo al líder palestino Yasser Arafat", añade Anderson.

Otro frente de preocupación norteamericana es Turquía, país con el que se están deteriorando las relaciones y en el que, según Anderson, Estados Unidos tiene más de veinte instalaciones militares de las que cinco se consideran como absolutamente vitales para la alianza occidental. — Efe.

EL PRIMER MINISTRO, UN CIVIL SIN EXPERIENCIA

Nguyen Ba Can, a quien el pres
dente sudvietnamita Van Thieu h
encargado la formación de un go
bierno de "combate", es el primer c
vil que desde 1969 preside el go
bierno de Saigón.

Ba Can nació en Can Tho, princi
pal ciudad del delta del Mekong, e
1931. En 1967 resultó elegido dipu
tado y en 1971 pasó a ocupar la pre
sidencia de la Cámara de Diputados

El nombramiento de Ba Can ha
sorprendido a los observadores poli
ticos que esperaban que en las ac
tuales circunstancias fuera llamada
una figura de primer plano.

Este no es el caso de Ba Can, que
accede al poder en condiciones ex
tremadamente difíciles y carece de
experiencia gubernamental en las
altas esferas gubernamentales.

PREPARATIVOS MILITARES

Por otra parte, las fuerzas gubernamentales tratan de conservar el territorio que sigue en su poder e incluso de iniciar la recuperación del perdido, tras un abandono que ha dejado en manos de los vietnamitas del norte los dos tercios de Vietnam del Sur.

Fuentes militares informan que las tropas gubernamentales están preparando para intentar recuperar la ciudad de Nha Trang, en la costa central, abandonada esta semana sin que los comunistas trataran siquiera de apoderarse de ella.

A unos 64 kilómetros al sur se libran duros combates en los alrededores de la ciudad de Phan Rang, situada a 270 kilómetros al nordeste de Saigón. Los comunistas aún no han penetrado en ella, pero resulta difícil mantener el orden.

El comandante de la zona de Saigón ha amenazado hoy con detener a cualquier residente de la capital que propague rumores o intente salir de Vietnam del Sur ilegalmente.

El teniente general Nguyen Van

OYA

PUESTOS DE DEFENSA